

utilizada en relación con el ritual funerario de rasuración del vello corporal. En definitiva, la navaja da cuenta de la complejidad de los actos que rodean la muerte entre los

púnicos, un momento del ciclo vital en que las personas muertas deben estar limpias, purificadas y protegidas para iniciar su vida en ultratumba.

## Bibliografía

ACQUARO, E. (1971): *I rasoi punici*, Studi Semitici 41, Roma  
GARCIA-VENTURA, A.; LÓPEZ-BERTRAN, M. (2013): "Music and death: razors, stelae and divinities in the Punic Mediterranean", en R. Jiménez, R. Till, M. Howell (eds.), *Music & Ritual: Bridging Material & Living Cultures*, Ekho Verlag, pp. 93-116.

MIGUEL AZCÁRRAGA, B. (2006): *Las navajas de afeitar púnicas de Ibiza*. Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera 57, Eivissa

PICARD, C. (1967): *Sacra púnica. Etude sur les masques et rasoirs de Carthage*, Karthago XIII.

**Texto original:** Mireia López

**Adaptación del texto:** Dori Fernández (Departamento de Difusión)

**Instagram:** 14 de junio, 12.00h

## Museo Arqueológico Nacional

Departamento de Difusión

Serrano, 13

28001 MADRID

Tel. (+34) 915 777 912

Fax (+34) 914 316 840

<http://www.man.es/man/actividades/pieza-mes/>



MAN MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

CICLO ¿TE HAS FIJADO EN MÍ?

## Navaja de afeitar púnica

Rituales para el Más Allá

Instagram | 14/06/2021 | Sala I5



MAN

*Las navajas de afeitar púnicas tienen su origen en Cartago y se han hallado en cementerios del Mediterráneo central. Acompañan a los difuntos en sus tumbas y su presencia está relacionada con prácticas rituales de rasuración del vello, tanto en hombres como en mujeres. En el cementerio del Puig des Molins de la ciudad de Ibiza, aparecen a partir del 550 a.C., como este ejemplar decorado de gran calidad y mango en forma de cabeza de ánade.*

Esta navaja es una pieza excepcional entre las más de 180 encontradas en el cementerio del Puig des Molins. Tiene una longitud de 17 cm, y no presenta huellas de desgaste en su filo. Está decorada con incisiones a buril y fue manufacturada en Cartago, por lo que no es una producción local de Ibiza. El mango tiene forma de cabeza de ánade muy estilizada y las plumas de las alas están grabadas en ambos lados, en la parte superior, zona donde también se aprecian unas palmetas y se ha soldado una argolla que sirve de anillo de suspensión. Las navajas más similares a esta aparecieron en Cartago y Cerdeña.

Los motivos decorativos son claramente de estilo egipcio: en un lado, una instrumentista representada de perfil toca el tambor de marco, instrumento mayoritariamente femenino. Su rostro está trabajado con gran detalle, viste un vestido ajustado o va desnuda y, además, está tocada con una peluca de tipo egipcio y cubierta por una capa larga hasta los tobillos. Su presencia remarca la importancia de la música en las pompas fúnebres fenicias y púnicas y, especialmente, del sonido del tambor de marco, instrumento que se consideraba tenía finalidades purificadoras.

La escena de la otra cara está dividida en dos registros: en el superior hay un halcón, posiblemente Horus, mirando hacia la derecha, y cuyo plumaje, pico y ojo están grabados con gran detalle. En cuanto a las patas, se apoyan sobre una línea recta sin decoración que sirve para separar los dos registros. En la escena inferior, se observa un posible felino, pero su identificación es

problemática: quizá sea un gato, o una gata sentada, en cuyo caso podría identificarse con la diosa egipcia Bastet, sobre todo teniendo en cuenta que esta diosa es común en el repertorio iconográfico de los amuletos púnicos de tipo egipcio y en los escarabeos de Ibiza.

### **Las navajas de afeitar púnicas: historia de una investigación**

Todos los ejemplares conservados de navajas púnicas provienen de los cementerios de Cartago, Cerdeña e Ibiza y se fechan entre los siglos VI y III a.C. Son propias, por tanto, del Mediterráneo central, ya que no se han hallado ni en el oriente fenicio ni en el extremo occidental.

A finales del siglo XIX, aparecieron las primeras en las excavaciones de los cementerios de la ciudad de Cartago, situados en diferentes colinas. Llama la atención que, primeramente, se identificaran con pequeñas hachas, aunque ya a principios del XX, se argumentó que eran navajas. En 1945, el egiptólogo francés Jean Vercoutter defendió que los ejemplares púnicos tenían un carácter propio acorde con la idiosincrasia cartaginesa. En cuanto a las navajas halladas en Ibiza, en las primeras décadas del s. XX ya se mencionaban en las publicaciones de la “Sociedad Arqueológica Ebusitana”.

Fue a partir de los años 60 cuando se publican las primeras monografías de las piezas halladas en Cerdeña, Cartago e Ibiza, respectivamente, y se establece una tipología general basada en criterios morfológicos y decorativos en la que se distinguieron, a grandes rasgos, dos grupos: navajas sin decoración y navajas decoradas con distintos motivos iconográficos.

### **El carácter funerario de las navajas púnicas**

A lo largo de los años, han surgido varias hipótesis sobre su funcionalidad, pero todas ellas tienen en común considerar su uso ritual y religioso debido a su contexto de hallazgo, los cementerios. En este senti-

do, las navajas acompañan a las personas fallecidas, colocadas como ajuar funerario junto a la cabeza, tanto en tumbas de mujeres, como de hombres. Algunas de ellas presentan restos de tejido, por lo que se ha supuesto que se depositarían envueltas en alguna tela o saquito. También se ha sugerido que se utilizarían como amuletos o talismanes que se podrían colgar alrededor del cuello gracias a un cordón que pasaría por el agujero de suspensión o anillo, con lo que las navajas protegerían a los muertos en su viaje al Más Allá. Esta idea se ve reforzada también por los motivos decorativos de las navajas decoradas: palmetas, palmeras, flores de loto, medias lunas o el llamado ojo de Horus, elementos que nos remiten a la influencia egipcia, tan típica del repertorio iconográfico fenicio y púnico. Todas ellas se han interpretado como imágenes de regeneración, purificación y abundancia de la vida en el inframundo.

La morfología y tamaño de las navajas, sobre todo de las más pequeñas, las hace bastante manejables, ya que la forma de aprehenderlas es sencilla y cómoda. Muchas de ellas presentan desgastes en el filo, por lo que se interpreta que pudieron utilizarse, antes de ser depositadas en las tumbas, para rasurar la barba, el cabello o el vello corporal, en general. Hay que recalcar que el filo cortante se sitúa en la parte inferior y no en los laterales, con lo que el corte sería perpendicular a la pieza.

### **El rasurado ritual del cadáver, de efecto purificador**

El uso cotidiano de las navajas se podría haber trasladado a la esfera del rasurado ritual en el marco de las prácticas preparatorias del cadáver para su tránsito al Más Allá. La preocupación por la vida después de la muerte se plasma, a nivel material, en todo un conjunto de objetos que servirían no sólo para transformar el aspecto físico del difunto sino también para alimentarlo adecuadamente, tal como indicarían las vajillas de cocina y de mesa encontradas en las tumbas.

En cuanto a la preparación del cadáver, los ajuares funerarios permiten colegir que el difunto sería lavado, ungido con aceites perfumados, amortajado o vestido, maquillado facial o corporalmente con pigmentos ocres y protegido con diversos objetos de carácter apotropaico. En el marco de estas actividades, se incluiría también el rasurado del vello. Así, la identificación del tipo de vello corporal rasurado es difícil. Algunos autores defienden que las navajas serían para afeitar la barba, basándose en algunas inscripciones fenicias del templo de Kition, Chipre, en las que se menciona a barberos formando parte del personal del templo. En consecuencia, se ha propuesto que, en algunos casos, se realizaría un afeitado ritual y purificador del difunto en el marco de ritos de influencia oriental en los que la barba se ofrendaba a las divinidades. Sin embargo, como hemos comentado, algunas navajas acompañan a mujeres e incluso aparecen en tumbas infantiles, con lo que su funcionalidad vinculada a la barba no parece muy acertada, y otras hipótesis de depilación del vello corporal, en general, parecen más adecuadas. Sea como fuere, la depilación de los cadáveres tendría un carácter purificador, tal como sucede en otras sociedades del Mediterráneo, como Egipto, Mesopotamia y el mundo clásico.

### **La navaja, objeto exclusivo**

Las navajas de afeitar fueron objetos de uso restringido, teniendo en cuenta el escaso número de piezas halladas en relación con el número total de tumbas y de otros objetos funerarios conocidos. El origen cartaginés de la navaja que nos ocupa y su decoración grabada harían de ella un objeto singular. No conocemos el contexto exacto de su hallazgo en la necrópolis de Ibiza, ni el tipo de tumba ni los ajuares con los que se depositó, ni mucho menos detalles de la persona enterrada, pero podemos inferir que se trataba de la tumba de alguien destacado entre la comunidad púnica de Ibiza. Y el hecho de que no tenga señales de uso (desgastes en el filo) invita a pensar que pudo estar destinada únicamente a ser